
PRESENTACIÓN

Amigo lector:

El envío último fue, como recordarás, no el Cuaderno correspondiente al mes de noviembre sino un ensayo, Interioridad y Compromiso. Lo editamos en forma de libro para conmemorar el centenario del nacimiento de Légaut, al tiempo que en Lyon se celebraba un Coloquio Internacional sobre su obra. Ahora volvemos a la estructura habitual de los Cuadernos con sus tres secciones.

La primera sección comprende tres textos del Légaut oral. El primero es una charla que contiene dos elementos interesantes: una distinción de cuatro niveles en la lectura de los Evangelios y una presentación sintética de la obra de Jesús.

“Toda mi vida la he dedicado a conocer a Jesús, a alcanzarlo”. Así comienza, además, el segundo texto suyo que publicamos. Es la segunda parte de Paciencia y pasión de un creyente (un libro-entrevista entre Légaut y Bernard Feillet, editado tres veces, en 1976, 1990 y 2000). Tras una primera parte (“la vida”), donde se tratan diferentes cuestiones biográficas (la Escuela Normal Superior, M. Portal, el modernismo, influencias y lecturas, el esfuerzo comunitario, Les Granges, la vida de campesino, la escritura, los acontecimientos), esta segunda parte trata del papel de Jesús en su vida, de algunas cuestiones típicas de la “espiritualidad” (acción y contemplación, la Cena, la oración), que Légaut se cuida de renovar, y, por último, de la base humana de dicha espiritualidad (ser uno mismo, la pareja, el celibato, el tiempo, la muerte). Por su extensión, publicamos los cuatro primeros epígrafes en este Cuaderno y el resto, en el siguiente.

En cambio, como tercer texto, incluimos un breve fragmento del apartado de “lecturas e influencias” de la primera parte de Patience et pas-

sion d'un croyant. *Légaut expone ahí su interpretación del sacrificio de Abraham, que es muy interesante y que complementa muy bien lo que se dice en los dos textos anteriores sobre Jesús y su obra, en contraste con el Antiguo Testamento y con el judaísmo de su tiempo. Algunos reconocerán ahí, además, una perspectiva que Francisco Cuervo hizo suya en su "historia de Abraham" publicada en el Cuaderno de mayo de 1995.*

En la segunda sección, Maria Antònia Arbós y Lluís Ylla nos presentan la figura de Václav Havel más una Selección extensa de fragmentos suyos. La voz de este agnóstico de gran inquietud metafísica y espiritual, de vocación artística y de trayectoria política vigorosa frente al totalitarismo de los regímenes comunistas y a favor de un compromiso concreto, merece escucharse, como veréis. En la Selección hay dos partes. Los fragmentos de la primera son de escritura algo más complicada, en parte porque las cartas tenían que sortear la censura para poder salir de la cárcel y, si eran oscuras, lo lograban mejor. No obstante merecen la pena porque Havel explora ahí los fundamentos de su trayectoria. Los fragmentos de la segunda parte son más libres y directos.

Por último, en la "suma de poquedades", publicamos mi comunicación en el Coloquio internacional sobre Légaut que tuvo lugar en Lyon, en noviembre de 2000. Dada la circunstancia, comprenderéis que prevalezcan los elogios... Sin embargo, la mención del Coloquio me lleva a otra cosa, que es con lo que quería terminar esta presentación. Camino de Francia visité a Antoni Pascual, que, al cabo de pocos meses, este dos de abril, nos ha dejado. Buen amigo y compañero en las traducciones de Légaut –entre otras cosas–, lo encontraremos a faltar. Os invito a releer, en su memoria, una entrevista que le publicamos en el Cuaderno de mayo de 1998.

Domingo Melero